



ND E 5210 ACTIVIDAD CULTURAL 01/08/1997 EL MERCURIO

S Grito A lo Sagrado

● El poeta Manuel Silva Acevedo recibirá hoy, a las 19:00 horas, el Premio "Eduardo Anguita".

"No sé lo que busco/ No sé dónde buscarlo/ No encuentro lo que busco/ Pero sigo buscando".

Un eterno errante. Durante treinta años, Manuel Silva Acevedo ha explorado entre sus "grietas internas" para despertar la "memoria" de nuestra sociedad. El resultado de su constante clamor por la memoria de los maestros de antano recibirá hoy, a las 19:00 horas, el Premio "Eduardo Anguita", reconocimiento que otorga la Editorial Universitaria a la trayectoria de poetas nacionales.

—Hace treinta años usted publicó "Perturbaciones", ¿sigue perturbado por las mismas cosas?

—Tenía 25 años. Mi primer libro hablaba de las cosas que me siguen perturbando. Es el caos, el desorden del mundo. Vivimos en el reino de lo monetario y la usura, como decía Ezra Pound. El fundamento del arte, que es el interés por hacer cosas en forma desinteresada, ha muerto... Creo que es necesario contar con poetas vivos".

—¿Han muerto?

—Las poetas de hoy son menos memorables. Nuestros abuelos recitaban textos que pertenecían a una tradición. Si se pierde esto, la sociedad termina por olvidar a sus poetas, lo que sería una catástrofe. Es necesario recordarlos porque ocupan un lugar especial en la tribu: despiertan y sensibilizan la memoria colectiva.

—¿Por qué prefiere la poesía sobre la prosa?

—El mismo Sartre, sin ser un hombre que creía en lo trascendente, decía que en la poesía las palabras adquieren libertad. En la prosa, el verbo se somete al yugo de la prosodia y de la sintaxis. La poesía ha sido un espacio de encuentro de la verdad que está más allá de las convenciones culturales o históricas. El poeta intenta saltar sobre el abismo, realizando una proeza necesaria para la humanidad.

—"El abismo es la muerte. Frente a ella, nuestra civilización no tiene respuesta. La cultura se aleja del sentido verdadero de la vida, del orden de la naturaleza. Hemos probado todos los escarnios, las vejaciones y las iniquidades igual que en la Parábola del Hijo Pródigo. Pero no nos hemos dado cuenta de que no es tan grato comer bellotas junto a los cerdos. Creo que la civilización dilapidó la fortuna del Padre".

—¿Cuáles son los mitos que aborda su poesía?

—Rilke decía que los poetas pasan por el corazón todas las cosas del mundo para llevarlas a la condición de ángeles. Esto quiere decir que en el trasfondo de todo decir poético está lo sagrado. Cuando escribí "Lobos y Ovejas" (1976) chocaron dos placas en mi interior y se abrió una grieta por la cual pude mirar. Fue una escritura impactante, porque contenía todo el sufrimiento que veíamos en nuestro tiempo de juventud. Ese dolor tomó la forma de dos naturalezas opuestas que pugnan dentro del ser humano, pero que se necesitan mutuamente. Es la misma tensión que encuentro en mis raíces cristianas, que indican cuál es el verdadero sentido de nuestro paso por el mundo: es el mito del Paraíso".

—En la segunda parte de "Canto Rodado" (1985) usted demuestra dolor por el hecho de ser...

—Es que estamos prendados de muchas cosas que no nos permiten descubrir las dimensiones verdaderamente importantes del individuo. La imagen, el éxito y la fama nos limitan. Sólo en la pobreza total, y en el sufrimiento, el ser humano descubre su nombre. Es un hundimiento que, necesariamente, provoca mucho dolor".

—¿Cómo ejercita su escritura, a través de versos libres o hace predominar a la técnica?

—Lo que manda es el texto, que siempre nace libremente. Cada uno, al revelarse, fija sus condiciones materiales y formales. Me formé en un ambiente que exigía quitar las ataduras de la escritura... Prefiero el verso libre".



Grito a lo sagrado [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva Acevedo, Manuel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Grito a lo sagrado [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile